

XAQUÍN NÚÑEZ SABARÍS

**La novela corta en Valle-Inclán.
Estudio textual de *Femeninas***

2005

Universidade de Santiago de Compostela

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
PANORAMA EDITORIAL DE LAS NOVELAS CORTAS.....	15
ESTRATEGIA DE LA ESCRITURA EN <i>FEMENINAS</i> : LAS NOVELAS	
CORTAS	35
“La condesa de Cela”	35
“Tula Varona”	64
“Octavia Santino”	79
Textos narrativos del ciclo <i>Octavia Santino</i>	92
“El gran obstáculo”	93
“¡Caritativa!”	99
Textos dramáticos del ciclo <i>Octavia Santino</i>	104
<i>Cenizas</i>	106
<i>El yermo de las almas</i>	111
“La niña Chole”	119
“La Generala”	157
“Rosarito”	190
SISTEMATIZACIÓN DE VARIANTES	211
Variantes lingüísticas	212
Nivel fonológico	212
Nivel morfológico	218
El adjetivo	218
El pronombre	223
El verbo	227
Los sufijos	237
Nivel léxico	239

Variantes estilísticas	249
Los diálogos	250
Los inicios de capítulo	253
Caracterización de personajes	255
CONCLUSIÓN	259
BIBLIOGRAFÍA	265

Prólogo

He aquí un libro de juventud, un libro escrito en esa edad dichosa de sueños y de esperanzas, ¡Hoy esa edad se me aparece ya casi lejana! Al releer estas páginas, que después de tantos años tenía casi olvidadas, he sentido en ellas no sé qué alegre palpitar de vida, qué abrileña lozanía, qué gracioso borboteo de imágenes desusadas, ingenuas, atrevidas, detonantes. Yo confieso mi amor de otro tiempo por esta literatura: La amé tanto como aborrecí, esa otra, timorata y prudente, de algunos antiguos jóvenes, que nunca supieron ayuntar dos palabras por primera vez, y de quienes su ruta fué siempre la eterna ruta, trillada por todos los carneros de Panurgo. (...), (*Corte de amor*, 1908, pp. 13-15).

Con estas palabras, referidas a sus primeras narraciones, prologaba Ramón María del Valle-Inclán la segunda edición de *Corte de amor*. Lo hacía -así lo requería una nueva reproducción de sus novelas cortas- asumiendo y reivindicando sus postulados estéticos en virtud de la novedad que en el instante de su redacción habían tenido. Aunque el tono nostálgico y distanciado del aserto ya nos anunciaba que en torno a estas fechas Valle abandonaría la elaboración de relatos breves originales, pues el último es "Mi hermana Antonia" de 1909. Pese a ello, como es manifiesto en este volumen de 1908, seguiría reeditando a lo largo de su trayectoria

literaria los textos que habían constituido las primeras ediciones de *Femeninas*, *Corte de amor* o *Jardín umbrío*. Bien es cierto, como se verá en el primer apartado de este trabajo, que la insistencia vino estimulada por las facilidades de publicación y los beneficios que de ellas se obtenían, sin embargo todavía en 1922 revisa, por ejemplo, “La Condesa de Cela” o “La Generala” para una nueva edición de *Corte de amor*, lo cual viene a demostrar que Valle en modo alguno desatendía la calidad literaria de sus creaciones, por muy incipiente que su gestación hubiese sido.

En consecuencia, resulta difícil, a la hora de efectuar un análisis crítico de estas narraciones, dejar al margen su prolijidad editorial, pues todas ellas, si se observan en el conjunto de sus diversas versiones, están repletas de numerosas variantes que afectan, en mayor o menor medida, al estilo, a la configuración narrativa o a la caracterización de los protagonistas. Sin embargo, y pese al interés despertado por la obra de Valle, el estudio de la narrativa corta no ha gozado, en líneas generales, del privilegio de la crítica, mucho más interesada en cuestiones relativas a la dramaturgia, las novelas o los planteamientos estéticos del autor. Este relativo desafecto ha generado un importante déficit de estudios destinados a la producción temprana de Valle. No obstante, en los últimos años, y en parte gracias a la importante labor de exhumación de textos en prensa realizada hace algún tiempo por Fichter (1952) o recientemente por Serrano Alonso (1987 y 1995), Hormigón (1987) o Schneider (1992), se han reactivado notablemente los trabajos dirigidos al examen de novelas cortas y de cuentos. Las monografías de Batal (1980), González del Valle (1990), Ramos (1991) y Serrano (1996) dan buena muestra de ello, además de otros estudios que parcialmente se ocupan del tema -Barbeito (1985), Lavaud (1991) y de Juan Bolufer (2000)- y un extenso número de artículos que abordan aspectos concretos de los textos breves del autor. Aun así, a pesar de las últimas e importantes aportaciones a este espacio crítico, han sido escasos los trabajos

que se han ocupado de la génesis y evolución textual de las narraciones breves de Valle y que, como se ha advertido, resultan importantes para el estudio hermenéutico de cuentos y novelas cortas, pues la desatención a la diversidad editorial de la obra valleincliniana ha generado a menudo análisis parciales o desenfocados, al aludir a ciertos aspectos referidos a un momento de la trayectoria literaria del autor que, sin embargo, tenían lugar en versiones muy posteriores.

Con ánimo, por lo tanto, de responder a la diversidad editorial de las narraciones breves y en sintonía con la línea metodológica utilizada por Serrano Alonso (1996) en su trabajo sobre la génesis de los cuentos, en *La novela corta en Valle-Inclán. Estudio textual de Femeninas* abordo el estudio textual de una parte importante del total de novelas cortas, aquellas que, tal como declaraba Valle en 1908 en *Corte de amor*, habían visto la luz en los albores de su quehacer literario para constituir, en 1895, su *opera prima*, *Femeninas. Seis historias amorosas*.

La estructuración del trabajo, encaminada a conseguir del modo más preciso el objetivo descrito, responde a las necesidades analíticas del material manejado, proveniente de las publicaciones utilizadas en la edición crítica de *Femeninas* realizada en mi tesis doctoral, *Femeninas de Valle-Inclán. Estudio y edición crítica*, y cuyo segundo capítulo ahora retomo y presento en *La novela corta en Valle-Inclán. Estudio textual de Femeninas*. Por consiguiente, se han tenido en cuenta todas las versiones conocidas -alguna de ellas todavía inédita- de las seis novelas cortas de *Femeninas*. A fin de evitar análisis parciales o erróneos, se han manejado textos originales de prensa y primeras ediciones, salvo en aquellos casos en que resultaba imposible acudir a las fuentes primarias, como, por ejemplo, las publicaciones de *El Universal* mexicano, para lo cual se utilizó la exhumación realizada por Fichter en 1952.

Como el soporte editorial de las distintas versiones es complejo y heterogéneo he considerado conveniente, a fin de familiarizar